



Una publicación de Ministerios Hispanos
Para la Educación Pastoral y de Liderazgo Hispano,
The Mennonite e Iglesia Menonita Hispana

¡Bienvenidos a Meno Acontecer de noviembre, 2016!

“Cuando tienes muchas clases de preocupación, debes estar lleno de gozo....”

Suscríbese gratis en:
menoacontecer@themenonite.org
Encuentre los números anteriores en:
www.MennoniteEducation.org/MenoA



Por Marco Güete
En nuestra vida tenemos una serie de oportunidades para resolver problemas difíciles. En el presente, tengo lo que considero dos grandes responsabilidades, una como ministro de conferencia de la Conferencia Menonita del Sureste y la otra, como director de Ministerios Hispanos de la Agencia Menonita de Educación de la denominación. Quiero compartir dos experiencias de vida y los actos de poder de Dios. Después de muchos meses de preparación de la asamblea anual de la conferencia, esperando más de 160 participantes de diferentes lugares, el orador viajando desde México y las comidas ordenadas, la asamblea anual hubo que cancelarla.

¡El Huracán Mathew decidió en esos días visitar esa parte del territorio donde la actividad se iba a llevar a cabo! Todo el tiempo y los recursos dedicados a su planificación prácticamente se perdieron, creando ansiedad, inquietud y hasta disgusto.

Escribo este artículo desde el hogar de la familia de mi hija en Newton, Kansas. En el día de hoy se suponía que yo iba a participar en el Concilio de Liderazgo (CLC) de la Iglesia Menonita EE.UU en Hesston (KS). Viajé desde la Florida con este propósito. Ayer fui a ver al doctor acerca de algunas ampollas que aparecen en mi cuello, rostro y hombro. Me fue diagnosticado herpes zóster “shingles” en inglés. Esta enfermedad que es común en las personas de más de 60 años de edad, ataca el sistema nervioso, cada punto de los granos o ampollas reciben pequeñas descargas eléctricas del propio sistema nervioso. Se vuelve insoponible. El doctor me recomendó que no me reúna con otras personas para evitar contagiarles, que no maneje carro y que me quede en casa debido a los efectos que puede ocasionar la medicación.

La Biblia dice en Santiago 1:2-3: *“Amados hermanos, cuando tengan que enfrentar cualquier tipo de problemas, considérenlo como un tiempo para alegrarse mucho porque ustedes saben que, siempre que se pone a prueba la fe, la constancia tiene una oportunidad para desarrollarse.”*

Nuestra vida de líderes de la iglesia nos brinda una serie de oportunidades para resolver problemas. Los problemas que enfrentamos nos de-

rotarán o nos ayudarán a crecer, dependiendo de cómo respondamos a ellos. Estas dos situaciones me ayudan a hacer una pausa para considerar qué clase de beneficios pueden traer. Los problemas a menudo pueden ofrecernos la oportunidad de tomar nueva dirección o cambiar de proceder. Dios obra en nuestras vidas y en la vida de nuestros ministerios y ocupaciones aun cuando no nos damos cuenta.

¿Tiene algo de su congregación, para compartir con los lectores de esta publicación? ¿Tiene proyectos que requieren oración? ¿Cuáles son sus peticiones? Envíenos un correo electrónico. *Ministerios Hispanos para la Educación Pastoral y del Liderazgo Hispano* sirviendo a la Iglesia Menonita. Contáctenos marcog@mennoniteeducation.org Para mayores detalles, entre en nuestro sitio web www.MennoniteEducation.org Rogamos sus oraciones por el trabajo que Dios ha puesto en nuestras manos, ¡Gracias!

Dios, Une a tu Iglesia

Por la Red Menonita de Misión



Amanda Falla comparte su testimonio en una iglesia de Sahagún, Colombia.

Dios concedió a Amanda Falla ojos para ver a la iglesia global reunida para interceder por su salud. En 2012, mientras servía con la Red Menonita de Misión en Colombia, se le diagnosticó un problema en los riñones debido a múltiples mielomas. Recién cuando llegó a un hospital en Chicago ella se dio cuenta que su vida estaba en peligro: “Cuando veo que llegó un nuevo día, digo, ‘Gracias,

Dios, por tu misericordia, y gracias por toda la gente que me sostiene en sus oraciones’. Luego pregunto, ‘¿Quién necesita mi ayuda hoy?’ “Durante años, he orado, ‘Dios, une a tu iglesia’. Espiritualmente he visto a Dios buscando algo que pudiera mantener unido a todo el cuerpo de Cristo. La mirada de Dios se detuvo en el país donde yo estaba, en la ciudad donde yo estaba, en la comunidad donde yo estaba, y luego, en mí misma. Entonces Dios dijo, ‘Yo toco tu salud para mostrar a mi cuerpo (la iglesia total) cómo unirse. Yo te toco a ti, Amanda, para mostrar a todos mi misericordia y mis milagros. Tú ayudarás para que mi poder y mi gloria sean conocidos’.

“(A través de mi larga batalla con el cáncer), a menudo pregunté a Dios, ‘¿Por qué razón me elegiste para unir a tanta gente con un propósito — orar por mi sanación? Me siento tan bendecida por haber sido elegida.’

“Mi experiencia me mostró que los individuos están rodeados por iglesias en todo el mundo orando por ellos. Me levanto cada mañana para que el amor de Dios sea conocido.” *Nota del editor: Amanda fue antes una plantadora de iglesias en Estados Unidos y en su país Colombia. La Conferencia Menonita en EE.UU del Sureste le confirió sus credenciales ministeriales.*

Consulta de la Iglesia Menonita Hispana “Edificando el Futuro”

Por Sandra Montes-Martínez



Muchos de nosotros como nuevos líderes hemos escuchado de los estragos y grandes batallas de nuestros padres y líderes para tener el reconocimiento como pueblo hispano en una sociedad donde nuestros puntos de vista tanto teológico como cultural no siempre son compatibles con las tendencias del momento, aunque nosotros mismos hemos peleado nuestras propias luchas hemos llegado a una posición que nos permite servir y trabajar sin estar muy cerca de las ruinas, cuando escuchamos que los muros están caídos y que las fuerzas de los ancianos están debilitadas nos duele pero no siempre queremos redificar sino más bien construir algo nuevo. El relato de Nehemías ha sido para mí una gran inspiración en mi jornada como sierva en el Reino de Dios.

“Ellos, pues, son tus siervos y tu pueblo, los cuales redimiste con tu gran poder, y con tu mano poderosa. Te ruego, oh Jehová, esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo, y dale gracia delante de aquel varón. Porque yo servía de copeiro al rey.” Neh. 2:10-11

Nehemías nos enseña, salir de la comodidad del trabajo con el rey, encontrar los salvoconductos y materiales que le permitieran llegar a la ciudad en ruinas y luego convencer a los que habían quedado que sí era posible reconstruir la ciudad, Neh. 2:17-18. Sonar nuevos sueños, reedificar, reestructurar no siempre es lo más fácil, dado los múltiples retos que representa. *“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”* 2 Tim. 1:7

La Iglesia Menonita Hispana te invita a ser partícipe de estos nuevos sueños, tu como líder dotado de dones y talentos dados por Dios. Necesitamos tu voz, pero también tus manos de edificador, tus pies, para llevar el mensaje, tu energía para no desmayar, tu sabiduría para no extraviar el camino, tu experiencia para no errar, y el clamor de todo un pueblo para que Dios nos guíe.

Este próximo 17-19 de Noviembre La Iglesia Menonita Hispana tendrá una consulta para líderes donde tendremos la oportunidad seriamente contribuir al nuevo sueño de la Iglesia Menonita Hispana, explorando un plan de trabajo que nos permita ser productivos para alcanzar el propósito para el cual fuimos llamados.

Lugar de la consulta y alojamiento:

La Quinta Inn & Suites Dallas Grand Prairie South. 2131 I-20 Frontage Rd, Grand Prairie, TX 75052. El día sábado 19 de noviembre concluiremos la consulta en la Iglesia Monte Horeb 427 N. Marlborough Ave. Dallas TX, 75052. Hay 20 becas

disponibles para pastores con un máximo de \$350 para ayudar con gastos de transportación y alojamiento.

Los formularios de inscripción están disponibles haciendo click en este enlace: https://docs.google.com/document/d/1WUwv1h8K8X4iOtIphJ5ZKX-G1AYqz48LEKl_26CNxoes/edit?usp=sharing

También puede contactar a la Moderadora: Sandra Montes-Martínez al: 214 907-6309 Iglesiamennonita@gmail.com o a mi correo personal sandra93mm@gmail.com Síguenos en <https://www.facebook.com/Iglesia-Menonita-Hispana-USA-116081332066314/>

Aprendiendo Juntos en Iniciativa Menonita Hispana

Por TMail, *The Mennonite*, Lizette Hernandez trabaja para Virginia Mennonite Mission



Todos los lunes en la noche, un grupo de más de 20 estudiantes se reúnen para participar juntos en una clase bíblica-teológica en uno de los salones de clase del Eastern Mennonite Seminary (EMS), en Harrisonburg, Virginia. Esto parecería una clase regular de seminario en (EMS), excepto que la clase es enseñada en español y los estudiantes son todos latinos quienes están siendo entrenados en el Instituto Bíblico Anabautista (IBA).

IBA fue fundado en 1988 y actualmente están operando 42 centros de estudio activos en congregaciones locales a través del país, donde tutores voluntarios enseñan las clases. Cada uno de los estudiantes recibe un certificado o diploma en estudios teológicos al finalizar el programa.

El Centro de IBA en Harrisonburg ha estado en operación por más de 10 años, usando las instalaciones de EMS que fueron graciosamente abiertas para el programa. El instituto comenzó en el área



por Iniciativa Menonita Hispana (IMH), este es un ministerio que se enfoca en plantar y animar nuevas comunidades de fe hispanas de habla español y líderes con mentalidad misional en el área. IBA es un programa que se adapta muy bien a las necesidades de la comunidad hispana. El programa es muy flexible por lo que se puede ofrecer a personas de todas las niveles de educación, es asequible a comunidades con limitaciones económicas. Tenemos 22 estudiantes matriculados en el programa y dos tutores están actualmente enseñando la clase. Cinco estudiantes están próximos a graduarse en los próximos meses.

Nuestros estudiantes representan una comunidad de inmigrantes de lugares como México, El Salvador, Honduras, Republica Dominicana y Cuba, quienes traen perspectivas distintivas a nuestra discusión, ampliando nuestro entendimiento de lo que quiere decir el seguir a Cristo en un mundo global.

Nuestros estudiantes típicos son líderes cristianos activos, comprometidos en las congregaciones locales. Ellos sirven en una variedad de ministerios. Algunos son plantadores de iglesias, maestros de Biblia, líderes de adoración y pastores.

La iglesia primitiva en el libro de Hechos 2:42 determinó que la enseñanza fue una de las prácticas comunales: “Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración.” (LBA). Por lo tanto, nosotros tenemos la visión que IBA, continúe apoyando el mandato de la iglesia, promoviendo comunidades de aprendizaje donde todos crezcamos y maduremos fomentando un ministerio sano como se describe en Efesios 2:21-22 “En quien todo el edificio, bien ajustado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor, en quien también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.” (LBA).

Acabar Con el Hambre Mundial

Por MCC

En medio de recursos abundantes, 795 millones de personas -uno de cada nueve personas-no



tienen alimentos. A pesar de que nuestro mundo está ricamente dotado con recursos por el creador eterno, demasiadas personas sufren de la falta de

un suministro estable de alimentos y la injusticia económica agrícola.

Como estamos en el mes del Día Mundial de la Alimentación, esta edición del Washington Memo comparte las historias de trabajo del Comité Central Menonita para influir las políticas de hambre y la alimentación mundial para que sean más sostenibles.

[Washington Memo en PDF](#)

Reflexión Pastoral

El Discipulado: La Etica de la fe Menonita

Por Martin Navarro



Una característica distintiva de la fe Menonita es el énfasis del discipulado. Para entender esta distinción hay que observar otras tradiciones. Varias tradiciones ven el discipulado como un aspecto del concepto de los dos reinos. Por ejemplo el discipulado es una experiencia con Dios en adoración, no se construye una ética social que viene desde la profundidad de ser discípulo. Para los Menonitas el discipulado funciona como una forma de ética, que se aplica en los dos reinos, el reino de Cristo y reino secular. Uno no deja de ser discípulo en su trabajo secular, porque el discipulado es una formación que afecta la vida secular. En el mundo secular el discipulado no se olvida, se entiende como ser fiel a Cristo, aunque se viva en el imperio del Cesar.

En el discipulo la responsabilidad de seguir a Cristo es centralizado en la fe. En la *Confesión de fe Desde la Perspectiva Menonita*, artículo 28: se proclama que la alianza de nuestra fe es en Cristo, y confiamos en su autoridad que gobierna hasta

nuestro trabajo. ¿Pero, qué pasa cuando el gobierno va contra los derechos humanos? ¿Cuál es nuestra responsabilidad como discípulos? Como discípulos nos desafiamos a preguntar que si el discipulado es un aspecto de la fe, para testificar la injusticia, o si el discipulado es un aprendizaje en crecer espiritualmente sin testificar a la sociedad. El discipulado es mucho más que un entrenamiento. Es seguir a Cristo, es una total y completa transformación, tanto interna como externa.

La ética social en el discipulado: Durante la segunda guerra mundial, vivió el teólogo Dietrich Bonhoeffer. Él es reconocido por su énfasis en el discipulado, especialmente cuando se está en situaciones de opresión. Él tuvo la experiencia de vivir en Alemania durante el imperio de Adolf Hitler y se preguntó, qué significaba obedecer a Cristo en situaciones crueles y de genocidio. Él vio su ética en la obediencia a Cristo. Aunque él era luterano, muchos Menonitas se alinean a sus creencias. Bonhoeffer escribió en su libro de ética titulado: *“El discípulo debe de hablar por los que no pueden hablar, es como un padre que habla por sus hijos.”* De acuerdo a Bonhoeffer las creencias del discipulado y ética son centrales en la fe, no se puede imaginar una separación de seguir a Cristo sin una ética social.

Tanto Bonhoeffer como Menonitas, se preguntan como responder en contextos de injusticia. La diferencia es seguir a Cristo como prioridad. Obedecer es una característica de seguir, pero si Cristo es central en nuestra fe, tenemos que responder con paz y justicia. La decisión de responder de esta manera no es fácil. Se argumenta si la iglesia es activista o, esta presente para ser una luz contracorriente de la cultura. Hay dos categorías separadas: la responsabilidad y la obediencia. Las dos son cruciales para la fe Menonita.

La obediencia tiene que ver con la piedad. El seguimiento es enfocado en las acciones del individuo. Los dos trabajan juntos. Un ejemplo es cuando ocurrió la deportación del pastor Max Villatoro, los discípulos testificaron de la injusticia del sistema de inmigración. Esta deportación trajo unidad entre varias comunidades de diferentes culturas y razas. Comunidades anglosajonas informaban de la situación del pastor Villatoro. Animaban a las congregaciones que firmaran peticiones, y que llamaran a las oficinas de inmigración. Estudiantes de las universidades tenían vigiliadas para demostrar la solidaridad. Era un acto para la justicia del Reino de Cristo.

Escatología y misión: Los Anabaptistas se conocen por su acción en misión. Hans Hut murió como prisionero, por su proclamación radical,

Pilgrim Marpeck no pudo ver una teología del discipulado sin ver el aspecto social y Hans Denck creyó que Dios bendice a todos para ser salvados. Todo es parte de la misión de Dios. La misión es parte del discípulo. Por eso la pregunta del discípulo: ¿dónde está el reino de Dios?

El cristianismo evangélico popular ve el reino de Dios a la distancia. Eso implica una ética de llegar al cielo. Esto distrae al cristiano de ver los problemas sociales. Se puede ignorar y decir que Dios va a destruir todo y regresará por su iglesia. ¿Que ocurre cuando el reino está aquí y ahora? Esto es cuando nuestras acciones son características del reino de Cristo. Cuando hablar a favor de los que no tienen voz, es más importante que una conversión individual. La misión se convierte en misión política. La Escatología y la ética no están separadas, pero son parte del peregrinaje de los discípulos.

La política es el ADN de la fe Menonita: Los discípulos viven una vida dirigida por el reino de Cristo. El Reino de Cristo es tan radical que uno no puede decir que el discipulado no es político. Todos los rituales en la iglesia son políticos. El Bautismo es un acto de testificar la dedicación a Cristo, la comunión es la revelación y símbolo del cuerpo y sangre de Cristo, las canciones del himnario indican la justicia de Cristo haciendo una diferencia con el imperio. Lavando los pies es un ritual muy poderoso y político. Se puede ver como una práctica contra el capitalismo. Cuando se lava los pies de un hermano o hermana, se está mostrando que los marginados son primeros en el reino de Dios y en nuestra comunidad. ¡Todo esto sucede aunque no se quiera admitir que los Menonitas tienen una fe política!

ReDeRecursos Anabaptistas ¿Qué Significa ser Ciudadanos o Ciudadanas del Reino de Dios?

Por Patricia Uruña, profesora: Seminario Bíblico Anabaptista Hispano (SeBAH)

Cuando se nos plantean preguntas como ésta, inmediatamente la relacionamos con nuestra ciudadanía o pertenencia a un país determinado, nos cuestionamos en qué consiste dicha ciudadanía, en cuáles son las responsabilidades que esta ciudadanía conlleva, pensamos en los derechos políticos y sociales que nos permiten intervenir en la vida política de un país, es decir, pensamos en el ejercicio de esa ciudadanía.

En el país en donde residimos y en la iglesia donde nos congregamos, convivimos personas de



diferentes procedencias, razas, culturas, condiciones de vida y sistemas familiares distintos. Además de que somos hermanos/as en la fe, tenemos en común que todos somos habitantes o ciudadanos de ese país, independiente si tenemos cédula de ciudadanía, visa, carnet de refugio o así no tengamos ningún documento legal. El hecho es que somos ciudadanos de ese país.

En cuanto a la ciudadanía, en términos generales, podríamos decir que casi todas las personas han sido formadas para comportarse como ciudadanas o ciudadanos. Sin embargo, no han madurado hacia una conciencia mayor de lo que significa e implica ser un ciudadano. ¿Cuáles son las conductas más adecuadas para decir que se es un buen ciudadano? Posiblemente la gente no se comporta social y éticamente de la forma más correcta. Quizá falta mayor formación en conciencia política o ciudadana, puede ser que el comportamiento ciudadano deja mucho que desear, cuando se muestra agresividad al conducir, o cuando se hace algún reclamo en forma descortés, o se violan las leyes que regulan la buena convivencia, o algunos cobran justicia social por su cuenta robando, o matando, o dañamos y no cuidan los bienes que son comunales, en fin, se hacen cosas que afectan las relaciones y la convivencia social. En conclusión podemos decir que el comportamiento de la gente refleja mucho de su conciencia o formación o deformación ciudadana (actitud cívica), puede saber lo que debe hacer pero no lo hace.

Por supuesto que hay muchos otros temas que se desprenden de la ciudadanía y del ejercicio de la misma, como temas políticos, o temas ideológicos, o sistemas de gobierno, en los que de pronto no nos encontramos y comenzamos a fijar posiciones y nos polarizamos. Sin embargo, podemos tener la

suficiente madurez como para tolerar las diferentes perspectivas, debemos crecer en tolerancia y no dejar que las diferencias nos dividan, sino que podamos respetar la pluralidad, y convivir en la diversidad de entendimientos y de preferencias, como lo es la iglesia y la sociedad.

Teniendo esto es mente, entonces, ¿qué significa ser ciudadanos del Reino de Dios? ¿cuáles son los deberes, responsabilidades, ética o comportamiento o compromisos con ese reino? ¿Cómo ser mejores ciudadanos o ciudadanas del Reino de Dios? Por supuesto que no vamos a agotar el tema en este espacio, habrá mucho más que profundizar en estos entendimientos (podemos plantearnos, por ejemplo, quién es el Dios de ese reino, cuál es el Dios de Jesús, cuáles son los valores, las exigencias, los compromisos y los beneficios de pertenecer al Reino de Dios, etc).

Dice el apóstol Pablo en la carta a los creyentes en Filipos, hablando de la ciudadanía en el Reino de Dios:

3¹⁷ “Hermanos, sigan mi ejemplo y fíjense también en los que viven según el ejemplo que nosotros les hemos dado a ustedes. 18 Ya les he dicho muchas veces, y ahora se lo repito con lágrimas, que hay muchos que están viviendo como enemigos de la cruz de Cristo, 19 y su fin es la perdición. Su dios son sus propios apetitos, y sienten orgullo de lo que debería darles vergüenza. Sólo piensan en las cosas de este mundo. 20 En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo [otra expresión para ciudadanos/as del Reino], y estamos esperando que del cielo venga el Salvador, el Señor Jesucristo, 21 que cambiará nuestro cuerpo miserable para que sea como su propio cuerpo glorioso. Y lo hará por medio del poder que tiene para dominar todas las cosas. 41 Por eso, mis queridos hermanos, a quienes tanto deseo ver; ustedes, amados míos, que son mi alegría y mi premio, sigan así, firmes en el Señor”. (DHH, 3:17-4:1).

Para **mirar bien** es necesario disminuir la distancia, por lo tanto, tornarse próximo (= prójimo).

Pablo, a través de esta carta, exhorta a los miembros de la iglesia que está en Filipos, para que sigan su ejemplo, y no solo el ejemplo de Pablo sino de otros que han sido obedientes al camino de Cristo.

Fijémonos que Pablo llora por aquellos que tienen como dios su estómago y su gloria es seguir las cosas del mundo, (la indecencia o la vergüenza) y por no seguir el camino de la cruz de Cristo. Pablo invita a no dar crédito, a no confiar en lo que anuncian sus oponentes, que se hacen pasar

por hermanos, pero son “enemigos de la cruz de Cristo”. Ciertamente rechazan “la participación en los sufrimientos de Cristo” (3,10). Pablo anuncia el juicio: lo que les espera a los enemigos de la cruz de Cristo es la perdición, la desesperanza.

También encontramos palabras de aliento, Pablo anima a su amada comunidad a seguir firmes en el Señor, resistiendo las influencias de aquellos que pueden crear inestabilidad en la comunidad cristiana por la diferencia en la concepción, práctica y ética del evangelio de Cristo.

El contexto de la iglesia de Filipos

Filipos era una de las principales ciudades de Macedonia (Hechos 16:12) y fue la primera comunidad fundada por el apóstol Pablo en el continente europeo (en su segundo viaje misionero en el año 50). No había sinagoga en la ciudad, y la comunidad de los filipenses nació de un grupo de mujeres que se reunían el sábado en las riberas del río Angites. A través de esta comunidad, el apóstol recibió ayuda material mientras estaba encarcelado en Roma y esta carta que Pablo escribió a los filipenses se conoce como la carta de la alegría, fruto de estar en el Señor.

Contexto del Texto

En el texto de 3:17-4:1 Pablo quiere advertir a la comunidad de Filipos acerca de los peligros de otras doctrinas que podían dividir la iglesia, traídas a la comunidad de parte de los judaizantes o los judeocristianos anti-Paulinos (cf. Fil. 3:1-16). La advertencia tiene dos focos o puntos centrales:

1. Una invitación a imitar al apóstol, quien sigue solamente a Cristo (Fil 3,17-21).
2. Un llamado a la fidelidad (Fil. 4,1).

1. Invitación del apóstol a imitarlo a él: “Sed imitadores de mí, dice Pablo, porque yo lo soy de Cristo” (v. 17): este es un tema frecuente en las epístolas paulinas.

Como judío que es, Pablo sabe que los rabinos no sólo pretenden enseñar a sus discípulos “contenido” sino un modo de vivir; el discípulo debe aprender a “caminar”. Pero no es la persona la que debe ser imitada, es el camino.

El apóstol pone su propia manera de entender y vivir el evangelio, y también de aquellos que “andan conforme a este modelo” como un ejemplo para los filipenses. Él no se puso como un ideal a seguir, pues señala a Cristo. Pablo es modelo a seguir por medio de la cruz que eligió, que es el camino de la humillación, el sufrimiento y el vaciamiento de sí mismo, “y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” (Gá. 2:20).

Su dedicación a la causa del Reino era conocida y estaba en contraposición con el procedimiento de sus oponentes, “que sólo piensan en las cosas de

este mundo”. Pablo es fiel a la cruz (Gá. 6,14) (no fiel a su estómago), Cristo es su gloria (v. 21) (y no busca la gloria de este mundo), y su preocupación son las cosas del Reino de Dios.

¿Cómo se identifican estas personas?

DHH: “Su dios son sus propios apetitos, y sienten orgullo de lo que debería darles vergüenza. Sólo piensan en las cosas de este mundo”.

La frase “su dios es el vientre” v. 19 (BRV) puede ser una alusión a las observancias de la ley de los judíos y de los judeocristianos frente a los alimentos, que ocupa un lugar importante en la religión judía, o un sinónimo de quienes viven “conforme a la carne”, es decir, son débiles e incapaces de seguir el ejemplo de Cristo. Porque su vida se centra en su humanidad, en sus necesidades, son egocéntricos, y finalmente esto se convierte en su dios.

Y “sienten orgullo de lo que debería darles vergüenza, porque... sólo piensan en las cosas de este mundo” (DHH), está hablando a quienes ponen su confianza en sus fuerzas, en sus obras, en su propia vida, entonces se constituyen en “enemigos de la cruz de Cristo”.

Irónicamente Pablo les dice que los alimentos están en función del estómago (de saciar sus intereses) y seguir las cosas del mundo sólo los lleva a la perdición, por eso no se puede poner allí la mira. Quien camina según el ejemplo de Pablo, que sigue a Cristo, es el que es “ciudadano” del Reino. Y es en el Reino de Dios que se debe poner la mira. Las cosas del Reino son trascendentes, para vida eterna, mientras que las cosas “del mundo” son transitorias.

¿A qué se refiere: las cosas del mundo? Las cosas terrenales o del mundo son las cosas contrarias al Espíritu, la vanagloria, el individualismo o egocentrismo, la falta de solidaridad, seguir los propios deseos de la carne, las contiendas, las injusticias, las violencias, la corrupción, las guerras, el abuso del poder, el deterioro de la creación. Las cosas del Reino están representadas en el camino que siguió Cristo.

2. Las cosas del Reino: un llamado a la fidelidad, al diaconado, al servicio, al amor y a la entrega.

Pablo contrapone los V. 20 y 21 a lo anterior: “En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, y estamos esperando que del cielo venga el Salvador, el Señor Jesucristo, 21 que cambiará nuestro cuerpo miserable para que sea como su propio cuerpo glorioso. Y lo hará por medio del poder que tiene para dominar todas las cosas.

Pablo anima a los filipenses a promover otra clase de actitudes, conforme al evangelio, con-

trapuestras a las de los judaizantes y su confianza en sus propias capacidades. Nosotros como ciudadanos del Reino, ya participamos de él porque nuestras vidas han sido transformadas. Como ciudadanos del Reino, viviendo en esta tierra, no debemos poner la mira en las cosas terrenales sino en las cosas del Reino de Dios: en lo que fue el camino de Cristo: el servicio, el amor, la entrega, es decir, el diaconado, el discipulado.

Al final del texto tenemos una exhortación amorosa: “permanezcan firmes en el Señor” no titubeen en seguir a Cristo. Para los filipenses, permanecer firmes era resistir las tentaciones de quienes buscaban los deseos de la carne y los deseos de este mundo. La comunidad debía constituirse en una defensa inquebrantable para apoyar a que se viva el testimonio cristiano, a que se siga a Cristo, y a este crucificado, el que se entrega y sirve a Dios, sirviendo a otros y a otras.

Conclusión

Así como la comunidad de Filipos, no podemos seguir un evangelio desconectado de la cruz de Cristo, porque es incompatible con el evangelio del amor, de la entrega.

No podemos seguir otros entendimientos de un evangelio, que no es evangelio, que busca los placeres de este mundo, buscando el propio deleite, pensando sólo en las cosas de este mundo, de la vanagloria, del individualismo.

Nosotros somos ciudadanos del Reino, ya partícipes de él en Cristo. Sigamos el ejemplo de Jesús, quien fue obediente a Dios y es un modelo de entrega en amor; sigamos el camino de la diaconía, del servicio, de dedicación en defensa y promoción de la vida.

Mucha gente quiere a Dios para sí, para suplir todas sus necesidades, pero no desean realizar la misión de Dios al mundo: que es anunciar el Evangelio del crucificado y el resucitado.

A veces nos falta el coraje para hacer lo que hace Pablo, instar a los creyentes a ser seguidores de Cristo, convertirnos en modelo de vida para otros. No tenemos que tener miedo a ser modelos que otros puedan seguir, debemos ser modelos y ser modelo es una opción de vida.

Todas y todos los creyentes somos llamados a ser modelos en nuestras comunidades. El modelo no tiene que ser perfecto, también tiene el derecho a equivocarse, por ser seres humanos.

Presentados como un modelo que apunta a Cristo no significa necesariamente sólo sufrimiento. Hay una dimensión de alegría, gratificación, felicidad y esperanza. Esperamos la venida del Salvador, sí, pero él ya con su poder ha empezado a transformar nuestro carácter débil, imperfecto, y

puede moldear nuestro carácter de ciudadanos del Reino, con la responsabilidad de vivir esa nueva vida transformada, no para nosotros mismos, sino para transformar todo nuestro alrededor, como ciudadanos de un reino ya presente. Así que cada vez que practicamos el amor al prójimo, la solidaridad y la justicia enseñada por Jesús, estamos experimentando un poco de ese Reino y estamos ejerciendo nuestra ciudadanía en el Reino.

Dios ha invertido bastante para llamarnos a participar como ciudadanos de su reino. ¿Cuál es nuestra respuesta? ¿Estamos motivados para buscar primero el reino de Dios y su justicia? ¿Estamos motivados para servir a Cristo y por lo tanto firmes en el Evangelio, siguiendo el ejemplo del camino de Jesús, de Pablo y de tantos hermanos y hermanas en la fe que han experimentado ser ciudadanos del Reino y servir en la tierra? Así que mantengamos firmes, unidos al Señor, sin titubear.

Para Mayor Información

Puede comunicarse con Marco Güete, Director de Ministerios Hispánicos para la Educación Pastoral y de Liderazgo de la Agencia Menonita de Educación Marcog@MennoniteEducation.org